



La letra "Nun", la primera de la palabra "Nabalen", siendo la que es de obligos las amistades de la fe y abrazar el Islam.

([JORGE FERNÁNDEZ](#) , 30/01/2015) | “Los cristianos en Oriente Medio son *la goma (elástica)* que mantiene unida a esta región del mundo”. Tal afirmación, según [el pastor menonita David Shenk](#) , la hizo

el Rey Hussein de Jordania

en una conversación con un líder eclesial, en 1986, a quien dejó atónito.

Shenk recuerda la frase en su libro “*El llamado de Dios a la misión*” [\[1\]](#) , publicado en 1998, para subrayar la importancia de la presencia de los cristianos en esa parte del mundo para la paz en la región.

Al leer el libro en estos días, casi 20 años después de su publicación original, en un contexto –el actual-- de persecución y éxodo de familias y pueblos enteros de cristianos que huyen del

terror del islamismo radical, las reflexiones del autor nos hacen pensar en **un futuro inquietante para la región**, no solo de Oriente Medio y Próximo, sino también para buena parte de África.

Al hilo de las palabras del Rey Hussein de Jordania, David Shenk coincidía en señalar que, **“una cuidadosa observación del Oriente Medio revela que los cristianos son una comunidad de reconciliación única, dentro de esta volátil región”**.

EL “DON” DE LA DEBILIDAD...

Y lo argumentaba de la siguiente manera:

“Un don cristiano especial es que las iglesias en el Oriente Medio son pequeñas y vulnerables”, dice Shenk, quien cree que *“la insignificancia política de la Iglesia dentro de la mayoría de países en esa región, permite a los cristianos ser sal en vez de dirigir el rumbo de los acontecimientos. La Iglesia en tal escenario puede influir, pero no dirigir los asuntos dentro del esquema social”*.

[Estos discípulos de Jesús **Ellos son la presencia del reino de Dios dentro de una sociedad**]

Es decir, en un contexto social y político marcado por regímenes totalitarios, como es el de la mayoría de los pueblos de Oriente Medio, donde la religión es impuesta por las leyes, la tradición o la cultura, los cristianos viven su fe en minoría, y despojados de todo aquello —poder político, económico o religioso— que puede suponer una amenaza para reyes y tiranos, enfocada en vivir y compartir el evangelio desde la humildad, el servicio y la influencia espiritual.

“Cuando soy débil, entonces soy fuerte”, decía el apóstol Pablo [\[2\]](#). Esta expresión armoniza bien con la observación que hace Shenk sobre

el verdadero "poder"

de esta iglesia débil y vulnerable. Y explica la elevada estima que esta minoría religiosa merecía para el difunto Rey jordano.

COMUNIDAD DE RECONCILIACIÓN

Shenk ilustra esta misión de ser “comunidad de reconciliación” con algunas anécdotas, acontecidas en Somalia o en Kenya (dos países golpeados [en 2013](#) y [en 2014](#) por graves atentados terroristas por parte de

[Al Shabab](#)

), donde brilla el testimonio de cristianos pertenecientes a distintas etnias, enfrentadas entre sí por odios ancestrales en sangrientas batallas.

He aquí una de esas historias:

En enero de 1992, el clan de Kalanjin atacó comunidades agrícolas en Lúo, en la comunidad Songhor de Kenya. Los atacantes incendiaron grandes plantaciones de caña de azúcar; quemaron y saquearon casas salvajemente. Muchos murieron en la conflagración.

Clyde Agola, un joven que vivía en Songhor, describió el ministerio sanador de la iglesia después del desastre: “Las iglesias recaudaron dinero. Aún iglesias que jamás habían oído de la iglesia en Songhor, enviaron dinero. Usamos el efectivo para comprar frazadas y comida. Luego, en forma ordenada, la iglesia distribuyó la comida y las frazadas a los que habían perdido su casa y a los hambrientos”.

Pero eso no fue lo más impactante. Al fin y al cabo, también otras comunidades religiosas (y no religiosas) practican la “ayuda mutua”.

*“Los cristianos de Lúo también entregaron comida y frazadas a los de Kalanjin que habían sufrido por el enfrentamiento”, dice Agola. “Hicieron esto, **a pesar de que todos en la región sabían que los Kalanjin habían comenzado la contienda**”*

*Ese **acto de amor y reconciliación** es impactante. La iglesia ha ayudado realmente a promover la salud social y la paz entre los Kalanjin y los Lúo.*



Y este es tan solo uno, entre muchos ejemplos.

Lamenta Shenk que estos discípulos de Jesús son “muy pocos”, pero concluye **que ellos “son un pequeño grano de mostaza de reconciliación**

. Ellos son

la discreta presencia del reino de Dios dentro de una sociedad que anhela perdón y sanación”.

Eran pocos para Shenk en 1998... **¿Cuántos quedarán ahora?** ¿Qué será de Oriente Próximo; Oriente Medio; el Cuerno de África y el resto del Continente cuando los cristianos ya no estén para ser esa “goma elástica” de reconciliación, de unidad y de pacificación?

¡Mejor no queramos saberlo!

Autor: [Jorge Fernández](#)

[1] *“El llamado de Dios a la misión”, de David Shenk – © 1998, Ediciones Semilla*

[2] *La Biblia, 2 Corintios 12:10 (RVR 1960)*

© 2015. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estrictamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition jorge}